

No
29



LA SGI

REVISTA

DE LIDERAZGO

El

EN ESTA EDICIÓN

Potencial de Crecimiento de los Grupos

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2025

SGI 

TABLA DE CONTENDAS

DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ SGI
El Caso para Grupos Pequeños
Darrell Johns

El Potencial de Crecimiento de los Grupos
Jay Jones

**El Entrenamiento es la Salsa Secreto para
el Grupo Pequeño**
Lee Ann Alexander

**Lanzando un Nuevo Ministerio de Grupos
Pequeños en tu Iglesia**
Paul Records

**Hacer que los Grupos Pequeños
Funcionen**
Dr. Mel Reddy

NÚMERO 29 CAJA DE HERRAMIENTAS
Recursos Apostólicos SGI



DECLARACIÓN de MISIÓN

Llevar a la Iglesia Pentecostal Unida Internacional a pensar estratégicamente del crecimiento future.

EL COMITE DIRECTIVO de INICIATIVA de CRECIMIENTO ESTRATÉGICO

Darrell Johns, Chair
Bryan Parkey, Vice Chair
Nathan Scoggins, Secretary

EDICIÓN GENERAL

Sylvia Clemons
Paul Records

DISEÑO GRAFICO y MAQUETACION

Paul Records

DISTRIBUCIÓN

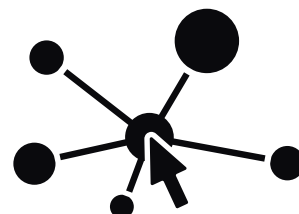
Nathan Scoggins

EDITORES de TRADUCCIÓN al ESPAÑOL

Trinidad Ramos
Rene Moreno

EDITOR de TRADUCCIÓN al FRANCES

Liane R. Grant Traductor Certificado
(Soluciones de traducción sin fines
de lucro)



**Este recurso es interactivo. Haga clic
en los elementos de la Tabla de
Contenido para moverse y explorar
cada tema.**



El Caso Para Los Grupos Pequeños

Darrell Johns / Presidente del Comité SGI

¿Se ha dado cuenta de que algunos líderes se apresuran a adoptar la última moda en crecimiento de la iglesia? ¿También ha notado que otros líderes rara vez, o nunca, se suman a estas modas, incluso cuando resultan ser principios probados? ¿Qué hay del ministerio de grupos pequeños? ¿Es una moda o un principio?

El ministerio de grupos pequeños se conoce con diversos nombres, como Ministerio Celular, Grupos de Cuidado, Grupos de Confraternidad en el Hogar, Grupos de Amistad en el Hogar y muchos otros nombres creativos. Este ministerio se basa en las dos fortalezas de la iglesia primitiva, que se reunía públicamente y de casa en casa (Hechos 2:46). Esta práctica condujo al crecimiento espiritual y numérico, a la vez que construyó una iglesia con relaciones saludables.

Como líder, ¿duda en implementar el ministerio de grupos pequeños? Puede ser una tarea importante. Quizás piense que su iglesia no es lo suficientemente grande para los grupos pequeños. Tal vez le preocupen los posibles riesgos de las reuniones en los hogares. El momento oportuno y la disposición de la iglesia son vitales. Como en cualquier ministerio, existen riesgos que deben evitarse.

En su libro *La Iglesia con Propósito* (Zondervan, 1995), Rick Warren observó que las iglesias se vuelven más acogedoras a través de la comunión, más profundas a través del discipulado, más fuertes a través de la adoración, más amplias a través del ministerio y más grandes a través de la evangelización. El ministerio de grupos pequeños puede contribuir a facilitar estas cinco dimensiones de una iglesia sana y en crecimiento.

En la iglesia primitiva, reunirse en los hogares era algo orgánico, una parte natural de su cultura.

Nunca he encontrado una descripción bíblica de su estructura u organización. Simplemente lo hacían. Pero, por reunirse de casa en casa, los discípulos descubrieron un medio poderoso para el crecimiento de la iglesia.

En pequeños grupos, podían compartir la comunión y partir el pan. A través de las reuniones en los hogares, perseveraban en la oración y en la doctrina de los Apóstoles. La combinación de la adoración pública y las reuniones en los hogares cultivó una iglesia sana que crecía en número cada día (Hechos 2:47).



Los grupos pequeños estában relacionados con la salud y el crecimiento de la iglesia. Los grupos pequeños no son una moda pasajera; son un método basado bíblicamente.

A medida que una iglesia local crece, a algunas personas les resulta difícil conectarse con el cuerpo. Los nuevos creyentes no solo cambian sus sistemas de valores y estilos de vida, sino también sus círculos sociales. Algunas personas se integran rápidamente y encuentran amigos en la iglesia. Otras se quedan al margen, sin encontrar nunca su lugar en el cuerpo de Cristo. Uno de nuestros destacados miembros del equipo en Atlanta West observó que las personas a las que más nos cuesta amar son las que más necesitan nuestro amor. La persona a la que es difícil amar necesita la aceptación que se encuentra en un grupo pequeño y acogedor.

En la iglesia moderna existen grupos pequeños orgánicos, pero se forman como familias, círculos de amigos y, a veces, camarillas. Depender de estos grupos orgánicos para proporcionar un ambiente acogedor a quienes más lo necesitan no es el mejor enfoque. Si dependemos de grupos pequeños orgánicos (formados naturalmente), dejaremos de lado a muchas personas que no encontrarán su lugar en un círculo de amigos.

Los grupos de amigos orgánicos no pueden ir más allá de la socialización superficial para experimentar la comunión tal como se practica en la Biblia. Puede pasar mucho tiempo antes de que un grupo de amigos se sienta lo suficientemente cómodo como para orar y estudiar la Palabra juntos. El grupo de amigos formado de forma natural (orgánico) quizás nunca alcance una dimensión espiritual.

Es más probable que esto suceda cuando la oración y el estudio de la Biblia forman parte integral de la experiencia de los grupos pequeños. Al formar grupos pequeños de manera intencionada, la iglesia local se asegura de que todos puedan sentirse incluidos en un círculo de amigos.

El diseño espiritual de los grupos pequeños también fomenta la verdadera comunión, no solo la interacción social. La adoración, el estudio Bíblico y la oración pueden tener lugar cuando los grupos pequeños operan bajo la guía y el apoyo de la iglesia.

Considere los siguientes aspectos positivos de los grupos pequeños organizados:

- Los grupos pequeños facilitan la evangelización y constituyen un punto de entrada accesible a la iglesia. Un lema de nuestro equipo ministerial es: “Nos encontramos a las personas donde están para guiarlas hacia un lugar sagrado.”
- Los grupos pequeños nutren a los nuevos creyentes al rodearlos de mentores.
- Los grupos pequeños fortalecen las relaciones.



- Los grupos pequeños brindan oportunidades para desarrollar los diversos dones ministeriales que ya existen en la iglesia.
- Los grupos pequeños suelen ser beneficiosos para el pastor. Pueden aligerar su carga y, a la vez, multiplicar su ministerio pastoral.
- Los grupos pequeños son eficaces para el crecimiento del reino de Dios, ya que complementan de manera vital la adoración pública.

El ministerio en grupos pequeños forma parte del diseño bíblico de la iglesia. Es un principio que, una vez implementado, puede ayudar a su iglesia a alcanzar su máximo potencial.

Darrell Johns

Darrell Johns se desempeña como pastor de Atlanta West Pentecostal Church, superintendente general asistente de la Zona Este de la UPCI y presidente del Comité de Iniciativa de Crecimiento Estratégico de la Junta General.



El Potencial de Crecimiento de los Grupos

ARTÍCULO DESTACADO

JAY JONES

IDEA EN RESUMEN

En este artículo, Jay Jones llama a los líderes de la iglesia a avanzar hacia una cultura de formación de discípulos guiado por el Espíritu, inspirado en Hechos 2:42. El sostiene que los grupos pequeños son entornos vitales donde los creyentes se forman a través de relaciones auténticas, enseñanza bíblica, oración y misión. Exhorta a los pastores a capacitar a los líderes de grupo para que sean pastores que cuiden de las almas, no solo organizadores de reuniones, y a evaluar el crecimiento espiritual a través de vidas transformadas en lugar de asientos ocupados.

En definitiva, él concibe los grupos pequeños como espacios donde los discípulos forman a otros discípulos y la iglesia se expande orgánicamente a través de relaciones impulsadas por el Espíritu Santo.

Durante la mayor parte de mi ministerio, he escuchado y compartido la importancia y el éxito del ministerio de grupos pequeños, e implementé estos grupos en nuestra iglesia de diversas maneras. Mi objetivo era fortalecer los lazos entre los miembros de la iglesia, profundizar el discipulado y ampliar la participación. Sin embargo, después de muchos intentos, descubrí que incluso con una buena organización, nuestros grupos no producían la transformación espiritual que buscábamos. Tenían buena asistencia, las discusiones eran cordiales, pero algo faltaba.

Quizás también haya sido tu experiencia. En algún momento, el sistema empezó a parecerse más a un programa que a un movimiento y no dio los resultados que esperábamos.

La verdad es que no necesitábamos más reuniones para llenar nuestra agenda ni más programas que gestionar; necesitábamos más discípulos y una verdadera transformación de vida. Y eso requería algo mucho más profundo que un simple plan de estudios o conexiones superficiales. Requería un cambio intencional en nuestra cultura.

Todos los pastores sienten la presión de "conectar a la gente." Leemos las estadísticas, asistimos a conferencias y escuchamos el mismo mensaje en todos los libros: los grupos pequeños son la clave del crecimiento.

Así que seguimos las instrucciones, organizamos los grupos, creamos hojas de inscripción, capacitamos a los facilitadores y planificamos un calendario. Pero después de que se desvanece el entusiasmo inicial, nos damos cuenta de que un sistema por sí solo no puede producir la profundidad espiritual que anhelamos. La gente puede reunirse semanalmente, pero eso no significa que estén creciendo espiritualmente cada semana.

El problema con los grupos pequeños programáticos es sutil.

Por lo general, se centran en la transmisión de información en lugar de la formación espiritual, y nuestros líderes de grupo se convierten en moderadores de debates en lugar de pastores.

Nuestros miembros asisten a las reuniones, pero si no experimentan un cambio en sus vidas, se sienten insatisfechos. Todos se van con más información, pero sin una verdadera transformación.

La información no es mala; es vital para moldear nuestra forma de pensar. Sin embargo, el discipulado transforma lo que somos. Por lo tanto, si nuestros grupos solo transmiten conocimiento, nunca lograrán la madurez espiritual.

En Hechos 2, vemos a la iglesia primitiva reuniéndose a diario, compartiendo el pan y perseverando en la doctrina de los apóstoles. Lo que se instituyó no fue un programa, sino un estilo de vida que fomentó el cambio en la identidad espiritual y el comportamiento de los participantes. No se reunían para discutir el último programa de estudios; se reunían para la comunidad, la oración y la misión, lo que resultó en el crecimiento de las personas y la expansión de la Iglesia.

Si nuestros grupos pequeños no guían a las personas hacia la transformación, la rendición de cuentas y la obediencia a la Palabra, entonces podríamos estar fallando en la tarea de hacer discípulos.

Lo Que Hechos 2:42 Enseña Sobre el Discipulado Relacional

Hechos 2:42 nos da el modelo a seguir: "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones." Esto no es simplemente una lista de actividades prescritas. Es una imagen del ritmo de las relaciones en la iglesia primitiva. Cada frase refleja una dimensión diferente del discipulado:

- **Doctrina:** aprender y vivir la verdad juntos.
- **Comunión:** cuidado mutuo y responsabilidad compartida.
- **Partiendo el pan:** vida compartida y hospitalidad.
- **Oración:** dependencia espiritual e intercesión.



En conjunto, estas actividades conforman un patrón que es a la vez relacional y espiritual. En esencia, se trata de compartir la verdad en el contexto de una vida espiritual vibrante y llena de oración.

Así es como se ve el discipulado en la práctica. No se trata solo de reunirse en círculo, sino de caminar juntos hacia la semejanza de Cristo. Para la iglesia primitiva, la Palabra rara vez se proclamaba desde un púlpito, aunque esto tiene una gran importancia. Con mayor frecuencia, fluía a través de conversaciones en los hogares y en las reuniones de amigos. La iglesia no era un edificio, sino una comunidad en misión.

Cuando replanteamos los grupos pequeños a través de la perspectiva del Libro de los Hechos, dejan de ser un complemento a nuestros servicios dominicales y se convierten en el corazón de la iglesia.

Los grupos se convierten en lugares donde la doctrina se vive y se ejemplifica, no solo se enseña; donde la comunión significa más que simple amistad; donde el Espíritu se mueve con la misma libertad en una sala de estar, un centro comunitario o una cafetería que en un santuario.

Como pastores, nuestra función es guiar a nuestras iglesias hacia ese tipo de cultura, una en la que el discipulado se produce de forma natural porque las relaciones son espirituales e intencionadas.

Capacitando a Los Líderes de Grupo Para Que Guíen, No Solo Para Que Faciliten

El éxito o el fracaso de cada pequeño grupo depende del liderazgo. Algunos líderes gestionan sistemas y procesos, mientras que otros se dedican a atender a las personas. La diferencia radica en si se ven a sí mismos como facilitadores o como pastores.

- Un facilitador dirige una reunión; un pastor cuida de las personas.
- Los facilitadores hacen preguntas para el debate; los pastores hacen preguntas sobre la vida.
- Los facilitadores siguen un guion; los pastores siguen al Espíritu.

Cuando capacitamos a los líderes de grupos pequeños, nuestro objetivo no debe ser simplemente convertirlos en excelentes facilitadores, sino en excelentes formadores de discípulos. Esto comienza con la redefinición de su vocación. Dirigir un grupo no se trata de organizar una reunión, sino de cultivar las almas. Capacitamos a los líderes para que:

- **Oren por los miembros de su grupo por nombre.** El discipulado comienza con la oración.
- **Presten atención a los momentos de vida, no solo a respuestas de discussion.** El verdadero cuidado implica escuchar más allá de las palabras.



- **Sean un ejemplo de vulnerabilidad.** Un líder que aparenta tener todo bajo control crea expectativas irreales y frena el crecimiento auténtico.
- **Creen oportunidades para dar los siguientes pasos.** Ya sea sirviendo, desarrollando los frutos del Espíritu, bautismo, o guiando a otros, cada grupo debe ayudar a las personas a avanzar en su madurez espiritual.

Cuando los líderes adoptan esta mentalidad, sus grupos dejan de ser simples reuniones para convertirse en un auténtico ministerio. En nuestra propia iglesia, he sido testigo de esta transformación. Los grupos más efectivos no son necesariamente los liderados por las personalidades más extrovertidas, sino por personas que aman genuinamente a los demás, escuchan al Espíritu, hacen preguntas profundas y crean ambientes donde las personas pueden experimentar a Dios de maneras significativas. El papel del pastor, entonces, es invertir profundamente en esos líderes y guiar a quienes guían a otros. Cuanto más se les brinde apoyo, más podrán ellos brindar a los demás.

Medir el Crecimiento Espiritual por Encima de la Asistencia

Valoro los indicadores medibles que ayudan a evaluar la salud de nuestra iglesia, los cuales a menudo se expresan en números. Por lo general, los pastores y líderes están capacitados para contar y valorar la asistencia a la iglesia, ya que es un indicador visible. Sin embargo, la asistencia no es lo mismo que la transformación. Y una iglesia llena no siempre equivale a vidas plenas.

Si queremos grupos de discipulado efectivos, debemos medir lo que realmente importa. Aquí hay algunas preguntas más pertinentes que los pastores deberían hacerse:

- ¿Están las personas leyendo, orando y obedeciendo la Palabra de Dios con mayor constancia?
- ¿Se están fortaleciendo las relaciones a través de la confesión, la rendición de cuentas y el apoyo mutuo?
- ¿Están los nuevos creyentes siendo discipulados por creyentes maduros?
- ¿Están los miembros descubriendo y utilizando sus dones espirituales?
- ¿Están aumentando los testimonios, y no solo la asistencia?

Si podemos responder afirmativamente a estas preguntas, veremos crecimiento en nuestra iglesia. Las personas que viven vidas transformadas naturalmente invitarán a otros a experimentar lo que las cambió.

En Hechos 11, cuando Bernabé vio la gracia de Dios en Antioquía, no estaba contando personas, sino reconociendo corazones transformados. Como pastores, debemos hacer lo mismo. Busquemos la gracia. Prestemos atención a los cambios de vida.

Celebremos el fruto espiritual. Como dice el famoso estudio de animación Pixar, "La cultura son las historias que contamos y las cosas que celebramos."



Una herramienta práctica que hemos utilizado para medir el progreso es la Conversación de Crecimiento: una breve plática mensual con los líderes de nuestros grupos. En lugar de preguntar: "¿Cuántas personas asisten?", preguntamos, "¿Quién está creciendo?", "¿Quién se ha unido recientemente?" y "¿Quién será el siguiente?" Estas tres preguntas revelan todo sobre la salud de los grupos. Al medir el crecimiento de esta manera, descubrirán que hay personas que, aunque quizás nunca prediquen un sermón, están formando discípulos de manera efectiva y con confianza.

Multiplicando Grupos que Multiplican Personas

La característica final de una cultura de formación de discípulos es la multiplicación. Como Dios declaró en Génesis, lo que Él creó estaba destinado a "reproducirse según su especie." La multiplicación de grupos y de discípulos es una consecuencia natural de una iglesia sana.

Cuando el número de discípulos se multiplicó en Hechos 6, no fue resultado de la implementación de más programas, sino de la distribución y el intercambio del ministerio. Los apóstoles capacitaron a otros para servir, y el resultado fue un crecimiento incontenible. Felipe, el "buen creyente", se convirtió en diácono y luego en evangelista. Todo esto sucedió porque alguien le dio la oportunidad de crecer.

Los grupos pequeños son el entorno perfecto para este tipo de multiplicación. Cada grupo debería tener al menos un aprendiz, alguien que se esté preparando para liderar su propio

grupo en el futuro. Así es como pasamos de la suma a la multiplicación. La multiplicación no ocurre por casualidad; se construye a través de pasos intencionales:

- Detecta el potencial desde el principio. Busca la fidelidad antes que la habilidad.
- Incorpora a las personas al liderazgo gradualmente. Permíteles ser anfitriones, orar o dirigir una parte de la conversación. El crecimiento surge de la participación activa.
- Brinda mentoría continuamente. El desarrollo del liderazgo a menudo se aprende a través de la cercanía y las experiencias compartidas.
- Celebra el envío. Cuando se forma un nuevo grupo, reconócelo públicamente. Permite que la iglesia sienta la alegría de la expansión.

He descubierto que los movimientos de discipulado más poderosos surgen cuando los pastores ven a los grupos como una cosecha que hay que cultivar en lugar de un programa que hay que mantener.

Cada pequeño grupo es un potencial nuevo grupo o una nueva iglesia en semilla-un lugar donde se forman discípulos, se capacita a líderes y se expande el ministerio.



Cuando capacitamos a las personas para que lideren, multiplicamos la voz y el alcance de la Palabra. Y cuando la Palabra se multiplica, la iglesia también se multiplica. Como dice Hechos 6:7: “Y la palabra de Dios se extendía, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén.”

De las Reuniones al Movimiento

Sin duda, todo pastor se ha preguntado si toda la estructura y la planificación que ha implementado realmente están dando resultados. Hemos lanzado campañas, creado sitios web y animado a nuestra congregación a probar cosas nuevas, pero a veces los frutos parecen escasos. Lo que nuestra iglesia necesita no es otro ministerio, sino un movimiento de hacedores de discípulos. Y los movimientos nacen cuando los pastores lideran con intencionalidad, humildad y la fe de que el Espíritu de Dios sigue obrando a través de personas comunes.

Cuando los grupos pequeños van más allá de las reuniones y se convierten en comunidades de discípulos guiadas por el Espíritu, que viven auténticamente Hechos 2:42, el crecimiento se vuelve inevitable, orgánico e impulsado por el Espíritu.

Nuestro objetivo no es solo llenar las casas de gente, sino llenar a la gente de propósito; transformar vidas; formar discípulos que hagan discípulos.

Así es como la iglesia se vuelve imparable: no a través de programas más grandes, ni de clases y planes de estudio, sino a través de pequeños grupos de creyentes transformados y llenos del Espíritu que llevan la misión más allá de la iglesia.

Si eres pastor y te preguntas por dónde empezar, empieza por lo sencillo.

- **Reformula la visión:** los grupos existen para formar discípulos, no simplemente para reunirse.
- **Invierte en tus líderes:** guíalos para que ellos puedan guiar a otros.
- **Redefine el éxito:** enseña a tus grupos a valorar la transformación por encima de la asistencia.

Cuando lo hagan, descubrirán lo que la iglesia primitiva descubrió: que el crecimiento más poderoso a menudo comienza en las salas de estar, alrededor de las mesas y a través de relaciones centradas en llegar a ser como Jesús. El libro de los Hechos no es simplemente una historia de lo que fue la iglesia; es un modelo de lo que la iglesia puede ser. Que experimentemos la multiplicación de discípulos en nuestras iglesias a través del modelo de reunión con propósito, guiado por el Espíritu Santo.





Jay Jones

Jay Jones es secretario del distrito de Michigan de la UPCI y pastor de la iglesia Pentecostals of Kentwood. Le apasiona ayudar a las iglesias y a sus líderes a desarrollar sistemas que fomenten el crecimiento y el discipulado. También es autor del libro recientemente publicado, *The Habit Blueprint*.



The Habit Blueprint: A Biblical Approach to Habits that Transform Your Life

¡Ya disponible en Word Aflame Press! Haz clic en la imagen para pedirlo.





El Entrenamiento es la Salsa Secreto Para El Grupo Pequeño

Lee Ann Alexander

En lo académico, los eruditos usan a menudo el término “ondas” para describir las diferentes fases de un movimiento (tales como con la expansión hacia el Oeste de Norte América). Yo pienso que este término se puede aplicar a las fases de nuestras prácticas en la iglesia, y hasta me atrevo a decir que estamos en la tercera ola del movimiento de grupos pequeños.

Aunque algunos pueden decir que este modelo del ministerio se remonta a los años 1600s, yo pienso que la primera ola real del ministerio de grupos pequeños comenzó cuando John Wesley usó grupos estratégicamente con fines de un discipulado más profundo. Ciertamente esto nos precede, pero ¿recuerda la ola de grupos pequeños de fines del siglo veinte? Yo diría que, técnicamente esa fue la segunda ola del ministerio de grupos pequeños. Quizás en esos días aún leíste acerca de David Yonggi Cho, quien empezó Full Gospel Church en Seoul, Korea. Al empezar la iglesia a crecer rápidamente, Cho lanzó una cadena de grupos celulares para balancear la carga del cuidado pastoral y acomodar el evangelismo y el crecimiento de la iglesia. El modelo de Cho fue la inspiración para que el modelo de células en las iglesias se expandiera globalmente. El tiempo no podría haber sido mejor para la iglesia en América donde la fragmentación cultural de los 60s y la polarización radical resaltó la necesidad de una unión. (¿Les suena familiar?) En el último cuarto del siglo veinte, los seminarios de Norte América de distintas denominaciones comenzaron a fomentar el uso de grupos pequeños para edificar las comunidades y alcanzar a las personas.

Aún con esto, recuerdo las críticas hacia el modelo. ¿Permitir que diez a veinte personas de tu iglesia se reúnan en la casa de alguien para hablar de temas espirituales? ¿Qué pasa si alguien hace una pregunta que nadie puede contestar? Peor aún, ¿qué tal si alguien contesta incorrectamente? ¿Qué pasa si la conversación se enfoca en la iglesia y el grupo se convierte en una casa de chisme y crítica hacia los líderes? ¿Qué tal si el líder del grupo obtiene popularidad y una situación tipo Absalón sucede?

Estas preguntas existen porque estos escenarios son posibles. Sin embargo, no hay crecimiento sin riesgos. La naturaleza del crecimiento envuelve ir a áreas nuevas y aún incómodas. El punto no es apretar más el cinturón para garantizar que ninguno de estos terribles escenarios sucedan sino preparar un plan que prevea los riesgos y los mitigue para que sigamos buscando el crecimiento.



En resumen: la respuesta está en el entrenamiento. Podríamos evitar tratar cosas nuevas para así protegernos en contra de riesgos, o podemos pararnos en territorios nuevos con entrenamiento para guiar a los que estén envueltos.

¿Podemos garantizar un sistema de la A a la Z a prueba de errores? Como ya sabemos, en cualquier área del ministerio, eso no existe. Sin embargo, el éxito de muchas iglesias en el ministerio de grupos pequeños nos enseña que con una visión, estrategias y entrenamiento, grupos pequeños son crucial para el evangelismo y el discipulado.

Raíces y Reflexiones

Recuerdo al primero maestro de grupos pequeños que miré en acción. Su nombre era David Saucer, y era el líder de nuestro clase de colegio y profesión (en los tiempos antiguos antes de que fuera llamada Hyphen). Salimos de clases de escuela dominical excelentes donde los maestros hicieron un estupendo trabajo haciéndonos preguntas que ahora se que son necesarias para el aprendizaje—preguntas que iniciaron el pensamiento a un nivel más profundo. Así que no era que nunca hubiéramos tenido la oportunidad de hablar en la iglesia. Pero en este caso, era mucho más que solo una conversación que nos convirtió en un grupo; fue algo más profundo que aún sigo analizando en estos días.

No sé quien entrenó a David Saucer, pero aquí les presento lo que pienso que trabajo para nuestro grupo:

- **Cuidado.** El genuinamente nos quería. Y eso no es siempre algo fácil al trabajar con jóvenes impulsivos de diecinueve y veinte años. Pero recuerdo el haber enviado un mensaje a los Saucers para pedirles que oraran por mí durante un tiempo importante de decisiones en mi vida. ¿Por qué ellos? Porque yo sabía que ellos cuidarían de mí y estaban invierto en mí.
- **Vulnerabilidad.** Cada miembro del grupo debe compartir para crecer. Para compartir, cada miembro debe sentirse seguro. Parte del por qué el grupo era seguro era porque David Saucer compartía su propio camino. Porque él lo hizo, nosotros también lo hicimos.
- **Un Lugar Espiritual.** Yo puedo ver como se puede congregarse a una multitud de adultos y jóvenes con comida y diversión. La comida por sí sola lo pudiera haber logrado con jóvenes universitarios sin dinero. Pero era más que hacer una multitud. Desde el primer día sabíamos que el propósito principal era crecer en Dios. Las conversaciones eran guiadas más allá de cómo iba nuestro fin de semana, que estábamos haciendo, y aún en que estábamos batallando (aunque sí hablamos de todo eso). Cada vez que nos reuníamos, el líder tenía un plan para que en nuestro tiempo juntos llegáramos a un lugar donde nos conectáramos más a profundidad con Dios. Puedo recordar días en los que el poder de Dios cayó y nuestro grupo se convirtió en una reunión de oración donde nos humillamos ante la gloria de Su visitación.



- **Poniéndonos a Trabajar.** En una mañana de abril que estaba muy fría para los estándares de Louisiana, nos llevó al lugar de construcción de Habitat for Humanity donde nos pasamos el día martillando madera en una casa que sería la vivienda de una familia en necesidad. Recuerdo ir por caminos rurales ayudando a llevar pavos para familias la noche antes del día de Acción de Gracias. Era más que virtud. Cómo fue mucho antes de los teléfonos celulares, el único recuerdo que tengo en una foto de una cámara desechable usada para tomar una foto en Habitat for Humanity. No servíamos para probar un punto; servíamos porque el líder quería inculcarnos que es lo que la gente que ama a Jesús hace.

En este siglo hay entrenamiento adicionales que los líderes pueden usar. Pero estoy convencida que en el grado en que esas tácticas usadas por David Saucer eran intencionales o instintivas, fueron muy efectivas y siguen siendo fundamentales para líderes de grupo hasta el día de hoy.

Pasos Prácticos para el Entrenamiento

Si no entrena a los líderes de grupo para dirigir efectivamente y no se entrena a la iglesia para participar, no se sorprenda si los grupos pequeños no trabajan.

El éxito en cualquier área del ministerio requiere entrenamiento— planificación, preparación, modelar, y celebrar lo que queremos que se repita.

Con toda la gente y la enorme inversión de tiempo que lleva, el entrenamiento es muy importante para los grupos pequeños.

- **Entrena a la Iglesia.** Los grupos pequeños trabajan mejor cuando la iglesia entera se mete en la visión de los grupos pequeños. Si es sólo otra cosa en el calendario, sólo será otra cosa en el calendario. Y eso será siempre. Pero si puede comunicar el valor de los grupos y demostrar su pasión por esto como un discipulado de misiones, tendrá el potencial de levantar un fuerte impulso. Algunas iglesias temporalmente alteran sus formatos semanalmente para meter la participación de los grupos pequeños. Usted conoce su iglesia mejor que nadie, pero piense seriamente como el lanzar los grupos pequeños puede ser central para el trabajo del discipulado.
- **Entrena a sus líderes.** Puede ser tentador dejar el liderazgo de los grupos pequeños a los extrovertidos. Si pudiéramos asignar todos los tipos de personalidad extrovertidos un puñado de gente en quien invertir, estaremos bien, ¿verdad? No tan rápido. Yo admiro a los extrovertidos que convierten en conocidos a todos los desconocidos, pero el trabajo diligente del discipulado también requiere consistencia estratégica para invitar sistemáticamente y darle seguimiento a la gente del grupo. Mi punto es que el poner introvertidos quienes tienden a ser más administrativos y los extrovertidos quienes tienden a ser más libres, es muchas veces una receta para el éxito. Aún así toma una preparación significativa y entrenamiento de los líderes para que se unan y sigan un plan claro para el liderazgo. El entrenamiento es crucial.



Lo Qué He Aprendido Últimamente al Capacitar a Líderes de Grupo

Hace algunos años leí La trampa del Contenido (Random House, 2016). Debo confesar que como un publicista y autor, se me erizo el pelo con la sugerencia de que el sistema de entrega es más importante que la información actual que se contiene en un recurso. Probablemente, nunca aplicaré esa teoría completamente, pero he reconocido cada vez más que el entrenamiento hace mucho más y es más significativo que sólo el proveer de información a la gente. La información es crucial, sí, pero lo que la información hace es mucho más importante.

- **El entrenamiento manda la señal a los voluntarios de que tan serio toma en cuenta la iglesia al ministerio.** Piense en lo contrario. Si usted suelta a la gente para entender el ministerio sin dirección, puede ser que empiecen a definir el éxito en maneras que no estén alineadas con la visión del liderazgo principal.
- **El entrenamiento muestra apreciación.** Muchos de nuestros eventos de entrenamiento en los que me envuelvo, van de la mano con gestos de apreciación. Aún sin regalos o tributos, el hecho de que el liderazgo de la iglesia tome una tarde para invertir en sus voluntarios siempre inyecta energía en el grupo al darse cuenta de que son apreciados.
- **El entrenamiento dá confianza a los voluntarios.** Claro que la información recibida en el entrenamiento ayuda a navegar escenarios con el entendimiento correcto, también agregan ventajas intangibles. Cuando usted le dice a la gente que pueden realizar un trabajo, usualmente le creen.

Ahora considere las ramificaciones opuestas al beneficio anterior.

Sin entrenamiento, la gente carece de confianza, no se sienten apreciadas, y asumen que su ministerio no es importante para la iglesia. Suena como una receta para el desastre o al menos un cansancio para el voluntario.

Por Qué es Importante

Yo creo que los grupos necesitan tener un enfoque de hacer discípulos. Para crecer exponencialmente, nuestras iglesias tienen que expandir a un ritmo que sea más grande de la capacidad de discipulado del pastor para cada nuevo convertido. Miro una poderosa sinergia que pasa cuando ponemos al nuevo convertido en un estudio Bíblico personal y lo llevamos a través de las Escrituras y luego a un grupo pequeño donde puede hacer amigos y hablar acerca de la vida cristiana.

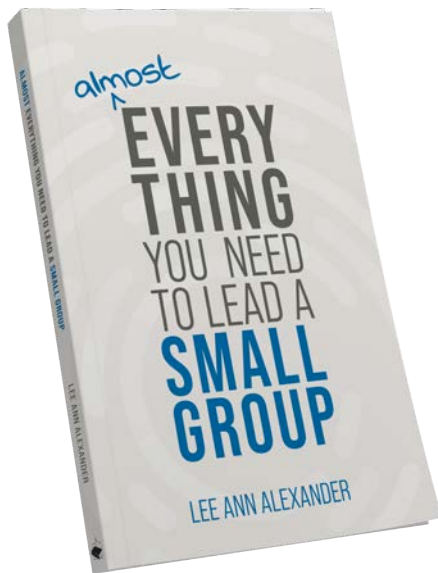
Cuando nuestra iglesia comenzó los grupos pequeños, el primer grupo que dirigí fue con mi sobrino y era un grupo de cazadores de venado de cola blanca. Nos divertimos mucho, pero nos dimos cuenta en la primer noche cuando un nuevo convertido llegó a mi puerta que lo habíamos catapultado a una nueva misión. Hicimos una decisión repentina de invitar familias y expandir la conversación más allá de nuestro pasatiempo de cazar.



Eso fué hace un año y ahora él y su esposa son co-líders de mi grupo pequeño y vamos caminando a través del libro de los Efesios los jueves por la noche.

¿Son necesarios los estudios de la Biblia individuales para el discipulado?
Absolutamente. ¿Es la asistencia regular a la iglesia necesaria para el discipulado?
Absolutamente.

¿Son los grupos pequeños necesarios para el discipulado? Sí. El discipulado requiere el hacer preguntas y construir amistades reales en la iglesia. Estoy convencido que entre más entrenamientos intencionales demos a los líderes para guiarlos a conversaciones más significativas, a nutrir relaciones, y modelar el vivir como Cristo, la fundación de la iglesia llevará más allá la misión de hacer discípulos quien, a su vez, harán más discípulos.



Lee Ann Alexander

Lee Ann Alexander es un editor asociado en jefe de la UPCI y vicepresidente de Pentecostal Resources Group. Además tiene el podcast *Wholyness*, ha escrito tres libros: *More than Grasshoppers*, *Teaching to Transform Hearts*, y *Because I Belong to Jesus: A Guide for Conversations with Kids about Holiness*. Cuando no está viajando para consultas con o para ministrar en iglesias, Ella sirve en la enseñanza y el discipulado de los minsiterios de su iglesia local. Cuando no está viajando para consultas con o para ministrar en iglesias, Ella sirve en la enseñanza y el discipulado de los minsiterios de su iglesia local.

Almost Everything You Need to Lead a Small Group

¡Ya disponible en Word of Flame Press! Haz clic en la imagen para pedirlo.





Lanzando un Nuevo Ministerio de Grupos Pequeños en Su Iglesia

Paul Records

Seamos honestos. Empezar un nuevo ministerio de grupos pequeños en la iglesia puede ser estresante. Si usted es pastor o un líder encargado de supervisar este proceso, puede que sienta una mezcla de esperanza y indecisión. Usted puede percibir que esto cambiará la cultura de la iglesia en una manera enorme. Quizás, usted se ha hecho estas preguntas: ¿Qué tal si la gente no se apunta? ¿Qué tal si los líderes no están listos? ¿Qué tal si la congregación tiene más preguntas que respuestas? ¿Cómo afectará a nuestros ministerios los cambios que estos grupos traerán?

Estas son preocupaciones naturales. Pero no desmaye, lanzar un ministerio sano de grupos pequeños no sucede con un solo evento. Se desarrolla a través de una serie de pasos intencionales. Un paso a la vez. Una decisión a la vez. El comienzo de un nuevo ministerio de grupos pequeños a menudo trae un cambio hacia el ayudar a la gente a crecer en círculos (comunidad espiritual), no simplemente en filas (los servicios dominicales). Con cada fase, usted ganará claridad, generará impulso, y comenzará a ver el fruto a largo plazo de una comunidad más profunda y de el hacer discípulos activamente en su iglesia.

Al prepararse para lanzar el ministerio de grupos pequeños, considere el hacerlo con un proceso de cuatro fases. Cada fase clarificará en dónde enfocar la energía para que el lanzamiento del ministerio de grupos pequeños sea con propósito, con oración, y alineado con la misión de su iglesia. Como dice Habacuc 2:2, "Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella." De la misma manera, el ministerio de grupos pequeños necesita una visión claramente escrita que los demás puedan leer, llevar con ellos y reunirse alrededor. Cuando las expectativas son claras y las metas están escritas, todos se mueven hacia adelante con confianza.

Al principio, necesita identificar estas cuatro fases y darle definición a cada una:

FASE 1: Preparación

Esta es la fase del descubrimiento de la visión en la cual usted pone la fundación para el éxito futuro y la efectividad. En esta fase, el enfoque está en buscar a Dios, clarificar el "porque" detrás del ministerio de grupos pequeños, y escribir la visión en términos simples y llamativa. En esta fase, tome tiempo para hacer la tarea y preparar un equipo y a la iglesia para que abracen la estrategia de los grupos pequeños.



- Pase tiempo en oración y ayuno por sabiduría y claridad.
- Reúnase con el equipo de liderazgo en preparación para ganar alineación junto con la visión.
- Desarrolle un plan de crecimiento estratégico para el ministerio.

Este es también el tiempo para articular valores clave para la cultura de los grupos pequeños. ¿Serán los grupos basados en sermones? ¿Se reunirán en las casas o en la iglesia? ¿Qué resultados espera usted ver en las vidas de los participantes?

FASE 2: Pre-lanzamiento

La segunda fase es acerca de la claridad de la visión y la edificación de la estructura. Esto es donde usted comienza a cambiar la visión en estrategia. La meta en esta fase es desarrollar los sistemas y la infraestructura que apoyará su ministerio de grupos pequeños una vez que sea lanzado. Puede incluir:

- Recrutar y entrenar un grupo de líderes o facilitadores.
- Crear un sistema de herramientas como recursos y seleccionar contenido para lecciones para los líderes.
- Organizar juntas de equipo para fomentar unidad y contestar preguntas.
- Construir una lista de contactos o una base de datos de participantes de grupos potenciales.
- Planear su primer semestre o término de grupos (horarios, formatos, proceso de inscripción, etc)

En la fase de pre-lanzamiento, los pastores juegan una papel crucial. Mucho antes de que sus grupos comiencen, empiece a formar la tierra espiritual a través de la predicación y la enseñanza. Use sermones y momentos devocionales para resaltar la necesidad bíblica de comunidad, sustentar las relaciones espirituales, y la necesidad de cultivar las relaciones de grupo. Comunique el papel que las relaciones juegan en el desarrollo de nuestra fe. Enfatice temas como el compartir las cargas, el animarse mutuamente, y los versículos bíblicos acerca de cuidar los unos de los otros. Prácticamente, considere enseñar una serie de sermones acerca de comunidad bíblica o compartir testimonios de transformación a través del hacer discípulos.

Usted también debe considerar discusiones en grupos pequeños que vayan con las series de predicaciones para modelar el tipo de diálogo que usted desea ver en los grupos.

El lanzar la visión tempranamente cultiva el momento para que cuando la estructura se ponga a andar, la iglesia en general esté lista para abrazarla.

Cuando hable a menudo y claramente del “porque” de los grupos, encontrará que la congregación estará más dispuesta a abrazar el “como”.



El Camino para el Lanzamiento

Tanto como si su iglesia tiene cincuenta personas o quinientas, lanzar grupos pequeños requiere personalización, comunicación regular de las metas del ministerio, y probablemente, aún sesiones de planificación llenas de cafeína.

Con sabiduría y previsión, le animo a anticipar y preguntar las preguntas adecuadas antes de que comience el semestre. Aquí hay algunos ejemplos:

1. ¿Quién será el líder de los grupos?

Al identificar líderes de grupos pequeños para el futuro, busque “carbones encendidos” y “líderes sin explotar” en lugar de “santos destacados.” Los Santos destacados son muchas veces el mismo 20 por ciento que ya están cargando al 80 por ciento de la carga del ministerio y agregando más a su plato podría estresarlos. Los mejores líderes futuros son muchas veces aquellos que son consistentes aunque callados. Enfoque su atención en individuos que sean fáciles para enseñar, que puedan relacionarse, y fieles, aún si no reconocen su propio potencial para el liderazgo.

2. ¿Cuándo se reunirán los grupos?

¿Serán las reuniones semanales o mensuales? ¿Se juntarán en la misma noche para crear un ritmo unificado en la iglesia, o se esparcirán en diferentes noches? ¿Reemplazarán al servicio del miércoles en la noche o se reunirán en un día separado de la semana?

3. ¿Dónde se reunirán los grupos?

¿Quién está dispuesto a abrir su hogar, y quién preferiría estar en la iglesia o en un cafetería? Algunas personas son anfitriones naturales, otros son maestros fuertes, y algunos son excelentes para conectar con la gente. Unos pocos pueden tener talentos en otras áreas, pero no debe cada líder hacerlo todo, así que empareje los trabajos con las fortalezas de las personas.

4. ¿Cómo se definirá el semestre o término?

Decida si sus grupos se reunirán por ocho semanas, doce semanas, o otro período establecido y determine si se pararán durante las celebraciones mayores. Un calendario pre-determinado ayuda a la gente a planear por adelantado ya que la mayoría de las familias y voluntarios organizan sus calendarios alrededor de eventos familiares tales como los semestres escolares y las temporadas de fiestas. En la mayoría de las iglesias, los tres mejores tiempos para lanzar un nuevo semestre son al inicio del año nuevo en enero—a menudo después de un servicio especial de lanzamiento de la visión—inmediatamente después de la pascua cuando la asistencia y la energía son altas, y en el otoño cuando la escuela comienza y las familias regresan a sus rutinas regulares. Un tiempo adecuado puede significar el incremento de la participación y hacer más fácil para que los participantes nuevos se unan naturalmente.



5. ¿Cómo se ve un Domingo de lanzamiento?

Junte a su equipo y propongan ideas de como crear una escena llamativa— mesas en el área de recibimiento, un grupo de líderes sonriendo y saludando a la gente, hojas para apuntarse, y mucha energía en el ambiente. Para hacer el evento más efectivo, use anuncios claros para que los visitantes puedan encontrar el grupo correcto para ellos. Provea listas de grupos en papel o una opción para anotarse digitalmente usando un código QR para hacerlo más simple y accesible. Lo más importante es entrenar a sus líderes para involucrase personalmente con las personas que atiendan. Anímelos a iniciar conversaciones, contar historias, y afectuosamente invitar a la gente a unirse a su grupo en vez de pararse pasivamente detrás de una mesa. Un lanzamiento bien ejecutado en domingo puede establecer el tono para un semestre de grupos pequeños efectivo.

6. ¿Cómo cuidaremos de los niños?

Esta es una de las preguntas que se hacen más (y muchas veces una que se evita) al planear los grupos pequeños. Es importante decidir al empezar cómo sus grupos acomodarán a las familias con niños pequeños. Algunos grupos deciden rotarse para cuidar a los niños entre los miembros para compartir la responsabilidad. Otros ofrecen un pequeño fondo para cubrir el costo de cuidadores de niños, haciendo más fácil que los padres participen. Aún otros crean un modelo amigable para los niños en el ambiente del grupo y se mantienen en un ambiente relajado (con muchas galletas a la mano.) Cualquiera que sea el enfoque, la claridad y consistencia son clave. Los padres apreciarán saber exactamente y será más probable que se mantengan involucrados si hay un plan para los niños.

7. ¿Cuál es su plan para entrenar y apoyar a los líderes?

No aviente a sus líderes en el lugar más hondo de la alberca y espere que puedan nadar. Provea expectativas claras y guía constante. Empiece con una orientación simple que cubra lo más básico en liderazgo de grupo. Dele una descripción concisa de su trabajo para que cada líder conozca cuál es su rol y establezca un plan para entrenamientos regulares y chequeos a través del semestre. Si sus líderes no están enteramente preparados, considere posponer el domingo de lanzamiento hasta que estén preparados. Es mucho mejor empezar con fuerza con líderes confidentes que apurarse y arriesgarse a tener frustraciones entre los miembros del equipo. Una inversión consciente en la preparación de los líderes dará como resultado en salud y longevidad del ministerio de grupos pequeños.

8. ¿Cómo se definirá el éxito?

Aunque la asistencia es una manera de medir progreso, no es el único o más importante indicador de éxito. El éxito verdadero en el ministerio de grupos pequeños incluye historias de transformación personal, desarrollo de nuevos líderes, y hacer discípulos en la vida real. Hágase estas preguntas: ¿Están las personas creciendo en su fe y relaciones? ¿Están sus líderes siendo exitosos? ¿Están las nuevas personas en la iglesia encontrando un lugar en el que se sienten parte y están conectados? ¿Están los miembros de los grupos más envueltos y asimilando la vida de la iglesia?



Finalmente, ¿están descubriendo sus dones, sirviendo, y siendo desarrollados para el liderazgo a futuro? Definir el éxito a través de los números y las narrativas puede ayudar a su ministerio a mantenerse enfocado en la misión de la iglesia. No tiene que ser sólo uno o el otro.

9. ¿Cómo se multiplicarán los groups con el paso del tiempo?

La multiplicación de los grupos no pasa por accidente. Se requiere planeación intencional. Identifique aprendices potenciales (o líderes del grupo en entrenamiento) para que puedan aprender junto con los líderes experimentados y obtengan confianza antes de ser líderes de su propio grupo. Mantenga un recurso estable para desarrollar nuevos líderes para que su ministerio continúe expandiéndose en una manera sostenible y saludable. Sin este enfoque, terminará con un grupo grande que se comporta como una reunión de congregación pequeña en la sala de alguien sin un tiempo definido. Un enfoque proactivo asegurará que cada persona continúe experimentando una conexión significativa, en cuidado y que está siendo discipulado efectivamente.

FASE 3: Día de lanzamiento

El día de lanzamiento marca el inicio oficial del primer semestre o término de los grupos pequeños. Es el día donde toda la visión, planeación, y oración se hace visible. También es un día lleno de fe, emoción y sí—un poco de incertidumbre. Esta no es la meta final; es el punto de partida. El enfoque espiritual en este punto es la realización de la visión.

Muchas iglesias utilizan algún tipo de “Feria del Ministerio de Grupos Pequeños,” un evento para invitar y divertido que es para reclutamiento (muchas veces después del servicio del domingo.) En un evento como este, el área de recibimiento de la iglesia, el centro familiar, o aún el espacio de afuera es transformado en un lugar de conexión. Se ponen mesas, cada una representando a un grupo pequeño, completo con maneras creativas para inscribirse, meriendas, y anuncios basados en interés. Piense en ello como una mezcla entre una casa abierta para la comunidad y una exposición de ministerio. Los líderes de grupo se paran detrás de las mesas, disponibles para contestar preguntas acerca del enfoque de sus grupos—si es estudios bíblicos, apoyo para los padres, o una iniciativa para alcanzar otros, un grupo de hombres o de mujeres, o una reunión basada en actividades.

Los asistentes caminan alrededor, leen las descripciones de los grupos, escanean códigos QR codes para enlistarse ahí mismo y pueden sentir lo que cada líder tiene para ellos. Algunas iglesias agregan cosas como meriendas sencillas, café, o rifas para animar a los participantes y crean una atmósfera de celebración.

Una feria de ministerio de grupos pequeños no es solamente un lugar para anotarse en un grupo sino que es la primera impresión estratégica para el ministerio. Es una oportunidad para que los miembros y los nuevos o visitantes vean la diversidad de las opciones de grupo y sientan el calor de la cultura de la iglesia.



Al final, se trata de ayudar a las personas a dar un paso significativo para involucrarse en la comunidad de la iglesia.

Sí hace una “feria de grupos pequeños” o no, usted necesitará pensar como hacer el proceso de anotarse en los grupos más fácil y sencillo para los nuevos miembros.

FASE 4: Después del lanzamiento

Después de que la emoción del lanzamiento pase, empieza el trabajo real. Uno de los más grandes desafíos que enfrenta el ministerio de grupos pequeños es el *desvío de la misión*—el movimiento lento de la meta original de hacer discípulos a cosas menores.

Lo que usted a construido y trabajado tanto por, vale la pena sostener, refinar, y fortalecer con el tiempo. Esto significa re-enforzar la cultura de hacer discípulos que esperaba establecer desde el principio, continuar reclutando gente para unirse a los grupos, entrenando nuevos líderes, y celebrando públicamente las historias de redención como resultado.

El enfoque espiritual en esta fase es *la sustentación de la visión*. Para ir hacia adelante usted tendrá que manejar los reales y a menudo desafiantes que vendrán al ministerio—como el grupo pequeño que fue promovido accidentalmente en la fecha incorrecta (y nadie fue, excepto por la familia fiel que trajo comida para doce personas); o el tornado de niños que arrasa con la sala durante el estudio bíblico tirando papitas a todos los inocentes que están ahí; o el grupo que es tan popular que ha magnetizado a toda la iglesia mientras que el grupo que está estudiando Levítico es un poco solitario.

Como el pastor o el director de los grupos pequeños, su papel es mantener la comunicación, celebrar, y cultivar los valores que hacen que el ministerio de grupos pequeños sea importante. Al hacerlo, descubrirá que es desordenado, algunas veces difícil de predecir, pero en esos grupos de trabajo llenos de personas es donde se produce la transformación espiritual más profunda.

El lanzamiento de los grupos pequeños muchas veces crea un cambio de cultura en la iglesia. Con el tiempo, con consistencia, visión y una inversión consciente, el ministerio de grupos pequeños puede ser la espina dorsal de la estrategia para hacer discípulos de su iglesia. Así que, siga haciendo las preguntas correctas. Continúe ajustando detalles. Mantenga el enfoque en la gente y no en los programas. Y no olvide reflejar y celebrar en el camino.

Planificando para el Declive

En conclusión, quiero enfatizar un punto acerca de el lanzamiento exitoso de los grupos pequeños: todo lo que es nuevo y que no tiene una estrategia para sostenerse, eventualmente fracasará.



Para ayudarlo a entender este concepto, normalmente uso el término “declive”.

Al referirme al “declive”, estoy hablando del momento inevitable en cualquier ministerio nuevo cuando ya el confeti ha caído y la emoción inicial ha bajado.

Usted lanzó el proyecto con energía. Las personas se apuntaron. La entrada de la iglesia estaba llena de personas con curiosidad y de conversaciones durante la feria de grupos pequeños. Después, alrededor de la semana cinco—o el segundo semestre—las personas dejaron de ir como estaban al principio. Los líderes de grupo se topan con una pared. El entusiasmo declina. Y de repente, te preguntas si los grupos pequeños eran sólo otra fase.

Bienvenido al declive.

La otra semana, estaba consultando con el personal de una iglesia que habían lanzado una iniciativa para grupos pequeños con emoción. Empezaron con más de veinte opciones de nuevos grupos y un llamado a la acción muy inspirador. La primera semana fue un éxito. Pero, al avanzar el año, la emoción comenzó a decaer semana tras semana hasta que sólo quedó un grupo.

Al juntarse para evaluar que pasó, era claro que lanzaron los grupos pero después los agendaron como cualquier otro departamento de la iglesia (sin pensar en ellos otra vez). No había una estrategia a largo plazo para apoyar, sostener y fortalecer el ministerio una vez que la emoción inicial bajara. Los líderes de grupo recibieron poco entrenamiento, guía, o carecían de una definición compartida del éxito. Estoy seguro que usted puede ver como esto creó una dinámica para cada líder de grupo donde cada uno estaba nadando en diferentes direcciones. Por ello, es necesario “planear para el declive.”

Cualquier iniciativa nueva—no importa que tan inspiradora sea—perderá eventualmente la fuerza al menos que esté apoyada en una estrategia sustentable y sistemática.

Antes de lanzar el primer semestre, empiece a pensar en los semestres dos y tres. Después de seis meses (o para el semestre dos o tres), los ritmos naturales cambian. La gente se cuestiona sus compromisos. Los líderes se enfrentan a obstáculos. Y el momento del ministerio empieza a flaquear.

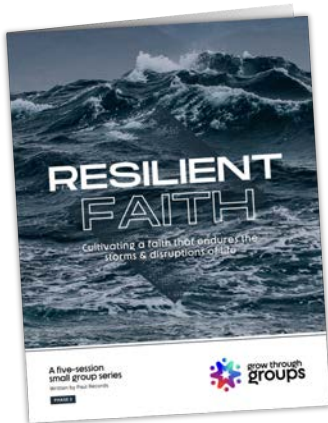
Para tener éxito más allá del primer semestre, es esencial el pensamiento al futuro. Comience por definir cómo se mirará el éxito en su iglesia. ¿Cómo se mira un grupo pequeño saludable en seis meses—o en un año? Descríbalo y use esa visión para guiar sus decisiones. Creá un canal de liderazgo para identificar nuevos líderes de grupo potenciales y desarrollar sistemas en los cuáles líderes aspirantes puedan aprender más bajo la dirección de líderes experimentados.

Póngalo en el calendario con anticipación. Comience a planear los siguientes dos semestres antes de que el primero termine. Esto crea un ritmo, nos ayuda a predecir, y nos da espacio para respirar dentro del calendario anual de la iglesia. Agregue espacios de descanso intencionales.



Agregue un mes libre entre semestres para permitir que los líderes descansen y se preparen antes de lanzarlo una vez más. No se desanime con el declive; espérelo y planee para él. Construye con sabiduría, prepare con intención, y continúe invirtiendo en los líderes y miembros del equipo.

Al terminar su primer semestre, tome el tiempo para celebrar lo que Dios ha hecho. Comparta testimonios de gentes cuyas vidas han sido transformadas a través de los grupos. Honra a sus líderes de grupos públicamente, y envíe a los nuevos líderes en la plataforma para que toda la congregación participe. Promueva nuevos grupos estratégicos que puedan atender nuevas necesidades en su iglesia y recuérdelo a todos de la razón por la cual existen los grupos—para establecer comunidad, promover la formación de discípulos, y ayudar a las personas a crecer juntos en la fe.



Resilient Faith: A Small Group Study

*¡Ya disponible en Word
Aflame Press! Haz clic en la
imagen para pedirlo.*

Paul Records

Paul Records es plantador de iglesias, autor, y sirve como director de Crezca A Través de Grupos con el Grupo de Recursos Pentecostales.



Lonely No More: Breaking out of lonely living & recovering the healing power of human connection

*¡Ya disponible en Word
Aflame Press! Haz clic en la
imagen para pedirlo.*





Hacer Que Los Grupos Pequeños Funcionen

Dr. Mel Reddy

El siguiente artículo es una entrevista realizada por Paul Records al Dr. Mel Reddy sobre el impacto y la implementación de los grupos pequeños por The Sanctuary Church en Cedar Park, TX, una iglesia diversa que el Dr. Reddy fundó junto con su esposa, Lisa, en el corazón de Texas.

Filosofía y Visión Fundamentales

PR: Comencemos con una perspectiva general. ¿Cómo describiría el papel que desempeñan los grupos pequeños en la visión general y la estrategia de crecimiento de su iglesia?

MR: Sinceramente, los grupos pequeños no son solo un programa más para nosotros, son el corazón de lo que hacemos. Los grupos pequeños no son un ministerio de la iglesia, son la iglesia misma. No somos una iglesia que simplemente tiene grupos pequeños. ¡Somos una iglesia de grupos pequeños!

Cuando leo el Nuevo Testamento, veo que los creyentes se reunían tanto en grandes asambleas como en hogares. Jesús mismo se dedicó a un pequeño grupo de discípulos, mostrándonos que el verdadero cambio ocurre en las relaciones cercanas (Marcos 3:13-15).

El discipulado avanza al ritmo de las relaciones. Para nosotros, los grupos pequeños son el lugar donde el discipulado, el cuidado pastoral y la misión cobran vida. Son la manera en que vivimos la Gran Comisión. No solo buscamos hacer conversos, sino formar discípulos arraigados en la fe, responsables y que vivan su fe a diario (Mateo 28:18-20).

PR: ¿De qué maneras han contribuido los grupos pequeños a facilitar el discipulado semanal en su congregación?

MR: Sabemos que el discipulado es realmente efectivo cuando se desarrolla en el contexto de una relación. Nuestros grupos brindan a las personas un espacio para reflexionar sobre las Escrituras, orar unos por otros, divertirse, cultivar amistades basadas en la fe y animarse mutuamente.



La gente se une a los grupos buscando conexión, pero se queda por la transformación que experimenta. No se trata solo de aprender, sino de crecer juntos y apoyarnos mutuamente. Las personas descubren que es mucho más fácil vivir para Dios cuando no lo hacen solo. Así lo hizo Jesús, y así es como vemos la verdadera transformación hoy en día.

Lanzamiento y Estructuración de Grupos

PR: ¿Cómo fue el proceso cuando introdujeron o crearon los primeros grupos pequeños? ¿La gente fue receptiva? ¿Cómo cambió la cultura general de su ministerio con la introducción de los grupos pequeños?

MR: Nuestra implementación de grupos pequeños siguió un enfoque diferente. No comenzamos con grupos basados en intereses comunes (grupos que las personas eligen por sí mismas), sino con grupos comunitarios. A estos los denominamos "comunidades de cuidado", en las que cada persona era asignada a una comunidad para recibir atención pastoral. De esta manera brindábamos seguimiento y apoyo a los miembros. Celebrábamos momentos importantes como bodas y nacimientos, y brindábamos apoyo a las personas en momentos de duelo o necesidad, por ejemplo, preparando comidas.

Este enfoque nos demostró que estábamos satisfaciendo diversas necesidades de diferentes personas y nos proporcionó una base sólida sobre la cual construir. Realmente es una manera para que nuestra iglesia brinde la conexión y el apoyo que necesitamos.

De esta manera, podemos crecer como iglesia sin perder la cercanía. ¡Seguimos logrando que cada persona se sienta valorada y conectada! Cuando lanzamos los grupos comunitarios, nos basamos firmemente en los fundamentos bíblicos de la comunidad. Además, nombramos a nuestros líderes de grupo en un servicio dominical, para que la iglesia entendiera que esto era una extensión del cuidado pastoral. Como todos los miembros de la iglesia fueron asignados a un grupo (basándonos en diversos factores, pero ese es otro tema), recibieron atención automáticamente y no tuvimos que depender de que se inscribieran voluntariamente.

Después de un par de años implementando con éxito grupos comunitarios, añadimos pequeños grupos semestrales. Estos grupos brindaron a las personas más oportunidades para conectar entre sí según sus intereses. Dado que el concepto de grupos ya formaba parte de la esencia de nuestra iglesia, esta incorporación fue muy bien recibida.

PR: ¿Podría explicarme cómo funcionan sus sistemas para los grupos pequeños cada semestre? ¿Qué pasos o rutinas clave han contribuido a su éxito?

MR: Tenemos tres semestres para nuestros grupos pequeños temáticos: *Primavera* (febrero-abril; 10-12 semanas), *Verano* (junio-julio; 6 semanas) y *Otoño* (septiembre-noviembre; 10-12 semanas).



Este calendario permite pausas durante las fiestas. Por ejemplo, siempre terminamos el semestre de otoño la semana anterior al Día de Acción de Gracias, lo que nos permite, como iglesia, es centrarnos en la renovación espiritual hasta enero. Además, tenemos descansos durante los meses de mayo y agosto para adaptarnos a los calendarios escolares.

Cada semestre seguimos un ritmo determinado. Todavía estamos buscando maneras de optimizar esos procesos. Aproximadamente a mitad del semestre actual, nuestro coordinador de grupos pequeños comienza a reclutar líderes para el siguiente semestre.

Pero incluso antes de eso, animamos a los líderes actuales a que nos ayuden a identificar a posibles nuevos líderes. La selección de líderes es una parte fundamental del proceso y requiere tiempo-pero es lo que garantiza el éxito de nuestros grupos. Los posibles líderes de grupo presentan una solicitud para dirigir un grupo. Esto se realiza cada semestre, incluso si se trata de un grupo que se ofrece cada semestre.

En esa solicitud, indican sus preferencias de horarios y fechas para las reuniones, la frecuencia de las reuniones (semanal, quincenal o periódica), el público objetivo, etc. También firman un compromiso de servicio para liderar el grupo. Este compromiso es diferente de nuestro compromiso de enseñanza o de plataforma (a menos que se trate de un grupo de estudio). La razón es que queremos involucrar a la mayor cantidad de personas posible.

Cuando faltan aproximadamente tres semanas para el final del semestre actual, comenzamos a anunciar desde el púlpito que ya estamos planificando el próximo semestre. Esto mantiene la cultura y el compromiso del grupo presente, incluso durante las vacaciones.

Cuando faltan entre tres y cuatro semanas para el comienzo de un nuevo semestre, abrimos las inscripciones. Solemos mencionar la inscripción a los grupos pequeños al menos tres veces durante el servicio, y yo me aseguro de mencionarlo también desde el púlpito.

Nuestro coordinador de grupos pequeños gestiona un puesto de inscripción en el vestíbulo, y las personas también pueden registrarse por su cuenta en nuestra página web o mediante un código QR. Ofrecemos diversas opciones de registro para llegar a un público más amplio. Durante el período de inscripción, destacamos diferentes grupos y compartimos historias sobre cómo los grupos pequeños han sido transformadores. Una semana antes del inicio, elaboramos las listas de participantes y las enviamos a los líderes de grupo. De esta manera, pueden ver quién se ha inscrito y comenzar a contactarlos.

El domingo de inicio de clases, celebramos el comienzo del nuevo semestre con almuerzos comunitarios en diferentes lugares de la ciudad. Esto genera entusiasmo por la vida en comunidad y siempre es una forma divertida de empezar el semestre. Durante todo el semestre, las inscripciones están abiertas, esto permite que las personas se registren en cualquier momento.



Durante todo el semestre, nuestro coordinador de grupos pequeños mantiene comunicación semanal con los líderes de los grupos para ver si necesitan apoyo y para ayudar a controlar la asistencia. Nuestro coordinador también solicita fotografías que utilizamos en las promociones de nuestros servicios y en las redes sociales.

El contacto continuo y el apoyo a los miembros del grupo son elementos cruciales para garantizar el éxito de nuestros grupos. Hemos tenido grupos que no funcionaron y líderes que terminaron abandonando. En ocasiones, hemos tenido que intervenir y asignar un nuevo líder a mitad de semestre cuando algunos miembros han tenido problemas familiares, de salud o personales que les impidieron continuar.

Formación y Entrenamiento de Líderes de Grupo

PR: ¿Cómo es el proceso de entrenamiento o de incorporación de los líderes de sus pequeños grupos? ¿Cómo preparan a sus líderes de grupo para que tengan éxito?

MR: Comenzamos con el "por qué": compartiendo la visión y mostrando las raíces bíblicas de los grupos pequeños. Luego pasamos a la práctica: cómo dirigir las conversaciones e involucrar a los demás, cómo gestionar situaciones difíciles y cómo brindar apoyo a las personas. También abordamos cómo garantizar la seguridad de todos los participantes.

Mencioné que tenemos un pacto que se espera que cada líder cumpla para garantizar la responsabilidad de cuentas y la orientación. También animamos a los líderes a identificar a otras personas en sus grupos que podrían asumir roles de liderazgo y a brindarles oportunidades de desarrollo.

Mi oración es que no solo formemos pequeños grupos, sino que formemos hacedores de discípulos. Nuestro objetivo es fortalecer su confianza y brindarles todo lo que necesiten para tener éxito.

PR: ¿Cómo proporcionan entrenamiento, apoyo o retroalimentación continua a los líderes de sus pequeños grupos a lo largo del año?

MR: Mencioné que nuestra coordinador de grupos pequeños se comunica semanalmente con nuestros líderes a lo largo del semestre. Esto se hace para obtener comentarios, brindar apoyo, recibir sugerencias de mejora, etc. Al finalizar cada semestre, nuestros líderes completan una encuesta de evaluación final en la que indican qué funcionó bien, los desafíos que enfrentaron, sugerencias para mejorar, etc.

También ofrecemos capacitación para líderes durante todo el año. Los líderes reconocen el valor de este ministerio y comprenden cómo su labor impacta verdaderamente en la eternidad.

PR: ¿Han descubierto alguna herramienta, hábito o rutina en particular que ayude a los líderes de grupo a mantenerse sanos y eficaces a largo plazo?

MR: La sostenibilidad comienza con el bienestar espiritual. Los líderes sanos construyen grupos sanos. Animamos a los líderes a mantenerse firmes en la oración y conectados entre sí. Tanto nosotros como el coordinador de grupos pequeños estamos a disposición para brindarles apoyo.

Dirigir un grupo debe ser una experiencia gratificante, no una carga. Animamos a todos los líderes de grupo a encontrar una actividad grupal que disfruten y a seguir sus intereses. En ocasiones, les sugerimos que se tomen un descanso durante un semestre. En definitiva, debemos ser conscientes de la importancia de cuidar el bienestar de nuestros líderes de grupo para cultivar una cultura ministerial saludable.

Gestión del Crecimiento y la Multiplicación:

PR: ¿Qué consejo le daría a las iglesias que tienen dificultades para aumentar el número de sus grupos o que se quedan estancadas con los mismos pocos grupos fieles año tras año?

MR: Conoce a tu gente. Descubre en qué son buenos, cuáles son sus aficiones, qué hacen fuera de la iglesia, etc., y anímalos a participar en actividades similares en un grupo pequeño. Cada líder de grupo aporta un valor único al cuerpo de Cristo. Descubre cuál es ese valor en cada uno y anímalos a usarlo para la gloria de Dios.

Además, como líder, deja de intentar controlarlo todo. No creo que un líder necesite una licencia ministerial para dirigir un grupo de ciclistas. Si desean ser una iglesia de grupos pequeños, entonces la iglesia debe sentir que los grupos pequeños le pertenecen. Busquen maneras de involucrar a las personas que se han distanciado. Ayúdenles a ver los grupos como una forma de contribuir a la iglesia y mantener una conexión significativa con el cuerpo de Cristo.

Mantener los Grupos Dinámicos y Relevantes:

PR: ¿Qué estrategias les han ayudado a mantener su ministerio de grupos pequeños dinámico y atractivo?

MR: Volvemos al porqué. No demos de pensar que la gente lo recuerda. Los programas no cambian a las personas, las relaciones sí. Hagan invitaciones personales, celebren cada logro y prueben nuevos formatos. Tenemos grupos exclusivamente en línea, grupos híbridos y, por supuesto, grupos presenciales. Queremos conectar con las personas allí donde se encuentren. Contamos con algunos grupos base que se ofrecen cada semestre, pero también variamos las actividades rotando las temas y los enfoques, e incluso fomentamos salidas y encuentros mensuales (como el Grupo de Almuerzo de Barbacoa "Taste of Texas", el Grupo "Sirve a Nuestra Ciudad" y el Grupo de Oración en Coche). Animamos a las personas a servir y colaborar juntas. Los mejores grupos no solo se centran en sí mismos, sino que también miran hacia afuera. Que los grupos pequeños se enfoquen en satisfacer las necesidades de la comunidad. Y lo más importante: escuchen las opiniones y adáptense a lo que la gente necesita.

Lecciones y Animó del Mundo-Real

PR: ¿Cuál es una lección difícil que has aprendido sobre el ministerio en grupos pequeños y qué consejo le darías a otros líderes para que la eviten?



MR: Una lección difícil: si descuidas a tus líderes, tus grupos sufrirán. Al principio, estábamos tan concentrados en lanzar grupos que descuidamos el cuidado de nuestros líderes. Nos vimos abrumados por los aspectos administrativos y nuestros líderes se sintieron abrumados por la falta de apoyo. Los grupos que prosperan comienzan con líderes sanos. Antes, pedíamos a todos los líderes de la iglesia que dirigieran un grupo pequeño. Ahora, priorizamos su bienestar espiritual, emocional y relacional.

Pedimos a los líderes actuales y futuros que consideren dirigir un grupo una vez al año en lugar de cada semestre. Este ritmo ha resultado mucho más saludable para algunos. Y si algunos líderes aún no pueden dirigir un grupo pequeño, no hay problema.

PR: ¿Qué historia o momento de vuestro ministerio grupal os recuerda por qué este trabajo es importante?

MR: Nunca olvidaré cuando una integrante del grupo se enfrentó a una repentina crisis de salud: la pérdida de su esposo. La comunidad de la iglesia se unió para apoyar a su familia con comida, oración y acompañamiento. Cuando las personas se unen para apoyar a alguien en crisis, el evangelio se hace visible. Ese amor conmovió a la madre y a sus hijos. Ahora, esta familia ama nuestra iglesia. Los hijos de esta familia se bautizaron este año, y la madre participa activamente en la iglesia. Creo que esto sucedió porque su pequeño grupo (y nuestra iglesia en general) los acogió como parte de su familia. Nunca debemos ser demasiado grandes como para dejar de preocuparnos por las necesidades de cada persona.

PR: ¿Si te sentaras a hablar con un pastor que está empezando a implementar grupos pequeños en su iglesia, ¿qué le dirías que priorizara por encima de todo lo demás?

MR: No caigas en la trampa de pensar que necesitas planificar treinta grupos en tu primer semestre. Quizás tu iglesia solo pueda mantener cuatro o cinco grupos en este momento, y eso está bien. La comunidad auténtica que se experimenta incluso en un solo grupo será significativa para quienes participen en ella. El currículo y la estructura son importantes, pero las personas necesitan sentirse comprendidas y valoradas. Cuando las relaciones son sólidas, el discipulado florece. Cuando las relaciones son saludables, hay salud espiritual en la iglesia. Resistan la tentación de compararse con otras iglesias. Nuestro enfoque de los grupos pequeños puede no funcionar para todos. Encuentren un enfoque que funcione para su iglesia. Busquen la excelencia, no la perfección. Asegúrense de celebrar el impacto de sus grupos y de destacar los logros, ¡incluso los pequeños! Compartan historias de éxito en las redes sociales y desde el púlpito. No tengan miedo de probar enfoques nuevos y diferentes. Cada grupo debe ser un lugar donde las personas crezcan genuinamente en su fe y sirvan a los demás. Esto puede significar empezar poco a poco, centrándose primero en algunos grupos clave mientras fortalecen sus sistemas, capacitan a sus líderes y construyen una base sólida. A medida que esos grupos prosperen, podrán multiplicarse a un ritmo que mantenga a sus líderes y miembros espiritualmente fuertes.



Dr. Mel Reddy

El Dr. Mel Reddy es Becario de Beeson y posee un Doctorado en Ministerio del Seminario Asbury, una Maestría en Estudios Teológicos de la Escuela de Teología para Graduados Urshan (UGST) y una maestría en Orientación de la Universidad Regent. Mel es profesor adjunto en UGST y en la Universidad Urshan, donde se especializa en Teología Aplicada y Pastoral. Él y Lisa son los orgullosos padres de Jude.





**NÚMERO 29 CAJA DE
HERRAMIENTAS**

**HERRAMIENTAS
PRACTICAS
QUE PUEDE UTILIZAR**

SGI 

grow through groups OS

Un sistema operativo completo que te ayudará a iniciar, fortalecer y multiplicar un ministerio de grupos pequeños próspero en tu iglesia



Capacitación en video en línea



Recursos y herramientas



Evaluaciones de Crecimiento



Entrenamiento en Grupo

Pastor, ¿cual es su plan para grupos pequeños?

Grow Through Groups OS está aquí para ayudarte a desarrollar una estrategia paso a paso para construir un ministerio de grupos pequeños de formación de discípulos en tu iglesia.

Con la participación de pastores y líderes apostólicos de toda Norteamérica, incluye lo siguiente:

- Seis módulos en vídeo que te guiarán paso a paso para lanzar y desarrollar un ministerio de grupos pequeños desde cero.
- Sesiones de coaching grupales en directo y consultoría personalizada para guiarte en cada paso del camino.
- Acceso de por vida: para que puedas avanzar a tu propio ritmo, revisarlo cuando quieras y compartirlo con todos los líderes de grupo de tu iglesia.

¡Ya sea que estés comenzando por primera vez o revitalizando tu visión, GTG OS es tu sistema operativo para el discipulado en grupo!

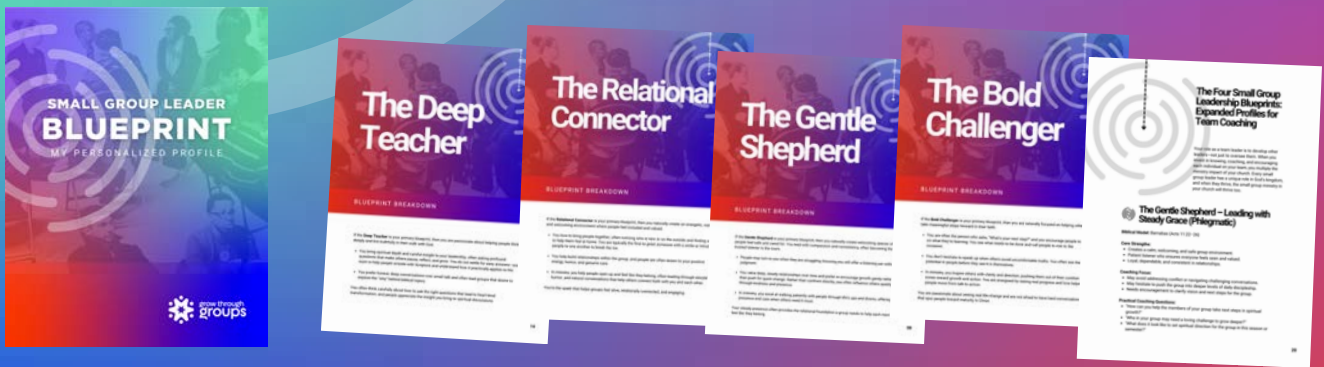


Escanee el código QR o visite GrowThroughGroups.com para obtener más información.



SMALL GROUP LEADER BLUEPRINT

UN SISTEMA COMPLETO PARA
FORMAR Y MULTIPLICAR LÍDERES DE
GRUPOS PEQUEÑOS CON CONFIANZA



Todo ministerio de grupos pequeños exitoso se basa en el trabajo de líderes fieles, capaces y con una sólida formación espiritual.

Por eso es fundamental que cada iglesia cuente con un proceso de desarrollo que sea a la vez atractivo y prácticamente efectivo, uno que capacite a los líderes de grupos pequeños para crecer con confianza, liderar con claridad y generar un impacto relacional y espiritual duradero.

Ahí es donde entra en juego el **Small Group Leader Blueprint**: un sistema integral de capacitación y desarrollo que ayuda a las iglesias a formar, apoyar y multiplicar líderes de grupos pequeños saludables desde cero. Incluye tres componentes integrados.



*Evaluación
Digital*



*Cuaderno de
Trabajo para el
Entrenamiento
de Equipos*



*Curso
Complementario
en línea*

Edición Individual - \$19.99

¡Perfecta para líderes de grupos pequeños, tanto principiantes como experimentados!

Incluye:

- Evaluación digital
- Informe personalizado en formato PDF
- Información detallada sobre tu perfil individual
- Un curso en vídeo de 4 partes para ayudarte a interpretar tus resultados
- Consejos prácticos para el crecimiento persona

Edición para Líderes de Equipo - \$29.99

Diseñada para pastores, directores de ministerios o cualquier persona que dirija un equipo

Incluye todo lo de la "Edición Individual" más:

- Video de capacitación adicional
- Cuaderno de trabajo para líderes de equipo
- Herramientas para capacitar y multiplicar líderes
- Orientación para construir una cultura de grupo saludable

**Utiliza el Código de
Descuento
"JOINTHEMOVEMENT"
Para Obtener Un 25% de
Descuento En Un Informe
de Plan de Acción
Individual**

Escanee el
codigo para mas
información



Impulsado por:



**grow through
groups**



SMALL GROUP MINISTRY SUMMIT

Grow Through Groups' Small Group Ministry Summit is a two-day gathering designed to inspire and equip pastors, leaders, and teams to build thriving disciple-making communities. Featuring Tim Zuniga, Paul Records, and Lee Ann Alexander, this summit will blend biblical insight with practical strategy to help churches start, strengthen, and multiply small group ministries. Join us for a weekend of interactive sessions, networking, and practical training.

February 27-28

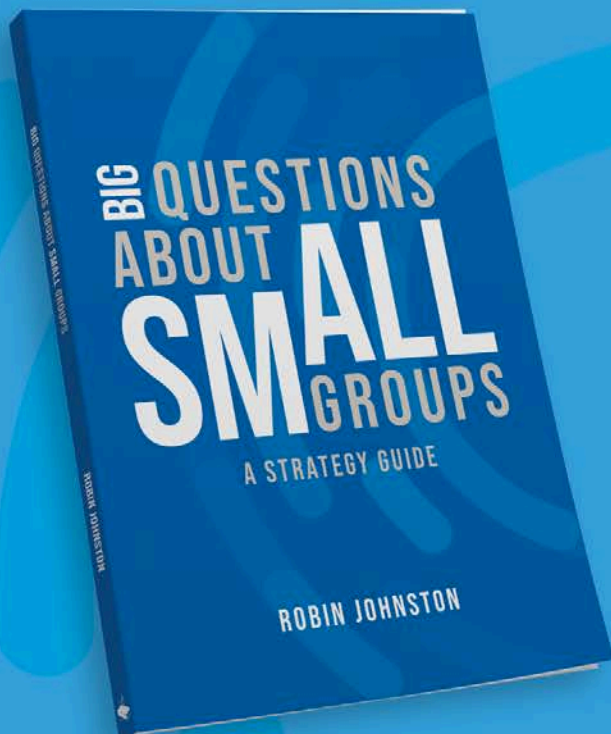
**Goodlettsville Pentecostal Church
Goodlettsville, Tn**



**Scan the QR Code
To Learn More**



ADDITIONAL RESOURCES FOR YOUR SMALL GROUP!



BIG QUESTIONS ABOUT SMALL GROUPS ROBIN JOHNSTON

Included is a substantial appendix with interviews of over a dozen experienced pastors and leaders who have overseen small group ministry as well as a diagnostic tool you can use to build a custom strategy that best suits your church and community. Thought-provoking questions sprinkled throughout are designed to help guide you along the way.

Every pastor wanting to start a small group ministry or revive an existing one will benefit from the exploration of these questions.



SCAN TO
PURCHASE

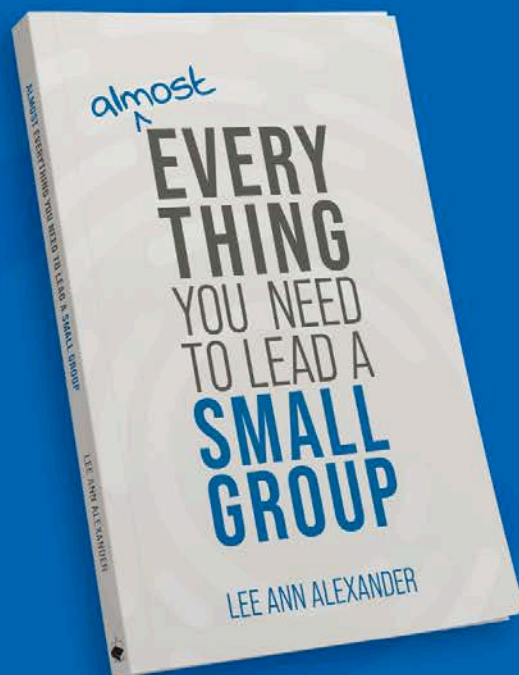
ALMOST EVERYTHING YOU NEED TO LEAD A SMALL GROUP LEE ANN ALEXANDER

It's Thursday night, and you know what that means—your small group will trickle into your living room to share a snack and some conversation. It's all fun and games until the new wears off and you're six weeks in with some group members who won't talk, some group members who won't stop talking, and other often chaotic moments.

Let's face it: sometimes leading a small group can be challenging. Rewarding? Yes. But challenging too.

This book provides techniques for leading a group so you can embrace the life-changing journey of ministry through small groups.

SCAN TO
PURCHASE



ESTE RECURSO ES INTERACTIVO.

HAGA CLIC EN LOS ELEMENTOS DE LA TABLA DE CONTENIDO PARA MOVERSE Y EXPLORAR CADA TEMA.



A screenshot of the 'ministrycentral' website. The header includes navigation links for Resources, Courses, Credentialing, Music, Masterclass, SGI (Church Growth), and Contact, along with a 'My Account' button. The main content area features a grid of various resource thumbnails, including 'Helping you walk through crisis with clarity', 'greater things', 'Gifts of the SPIRIT', 'Intentional', 'TRANSITION', 'THE SGI JOURNAL OF LEADERSHIP', and 'HOW TO PLANT'. A large SGI logo is prominently displayed in the center of the grid. Below the grid, the 'Strategic Growth Initiative' section is highlighted in green, with the text: 'The mission of SGI is to create a culture of health that produces spiritual and numerical growth in ministers, churches, and districts in the UPCI.' Two main resource cards are shown: 'Church Health Check-Up' with a 'Click Here' button, and 'A Church Growth Track' with a 'View Course' button.

¡RECURSOS SGI! HAGA CLIC EN ESTA PÁGINA PARA VISITAR LA PUBLICACIÓN PENTECOSTAL



Search for books, bibles and more

Search

Hello, Log In

Create an Account



Curriculum

Books

Bibles

Bible Studies

For Churches

Media

Sales

Blog

Strategic Growth Initiative (SGI) Resources



The Strategic Growth Initiative (SGI) was born in the heart of General Superintendent David K. Bernard as God gave him a vision for growing the North American church. The General Board of the UPCI approved the forming of SGI for the purpose of highlighting growth in the areas of the number of churches and ministers in North America. The four focus points of SGI are outlined below along with resources available through the Pentecostal Resources Group.

Multiply the number of churches

SGI will assist districts by providing promotion, planning, and training with the goal of enabling every district to at least double the number of churches (including preaching points, daughter works, autonomous church plants, multicultural church plants, integrate independent Apostolic churches, etc.) in one decade.

